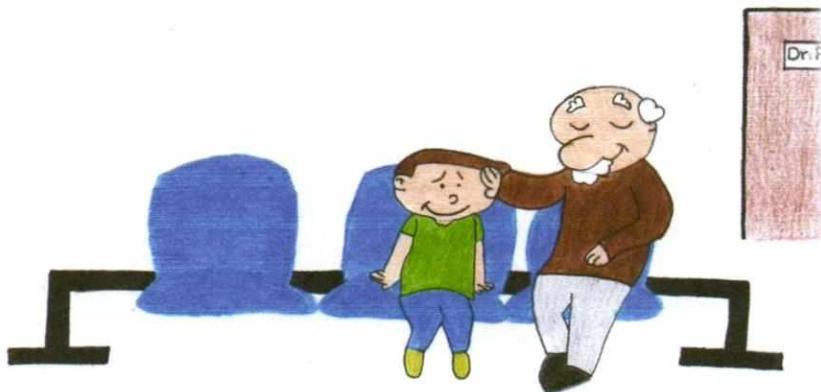


TU YO Y EL ALZHEIMER

Era una tarde, un niño estaba jugando con su abuelo. Sus padres y su hermana se murieron en un accidente y el niño se quedó con su abuelo viviendo. El niño se llamaba Marcos y su abuelo se llamaba Juan.

Ellos eran muy felices hasta que un día, Marcos le preguntó a su abuelo que si se acordaba de cuando se fueron a saltar a charcos de barro y después se fueron a comer tarta. Su abuelo le contestó que no se acordaba, y Marcos le dijo que como no se acordaba si fue hace poco tiempo.

Se fueron a comer, cuando el abuelo terminó de comer su plato le preguntó a Marcos que qué había de comer y éste le dijo que él ya había comido y el abuelo dijo que no. Se fueron al médico y Marcos le contó lo que le pasaba a su abuelo. El médico le contestó que tenía Alzheimer y Marcos preguntó que qué quería decir eso. Quiere decir que es una enfermedad en la que poco a poco se le van olvidado las cosas, como en vuestro caso, que se le ha olvidado que ha comido, dijo el médico.

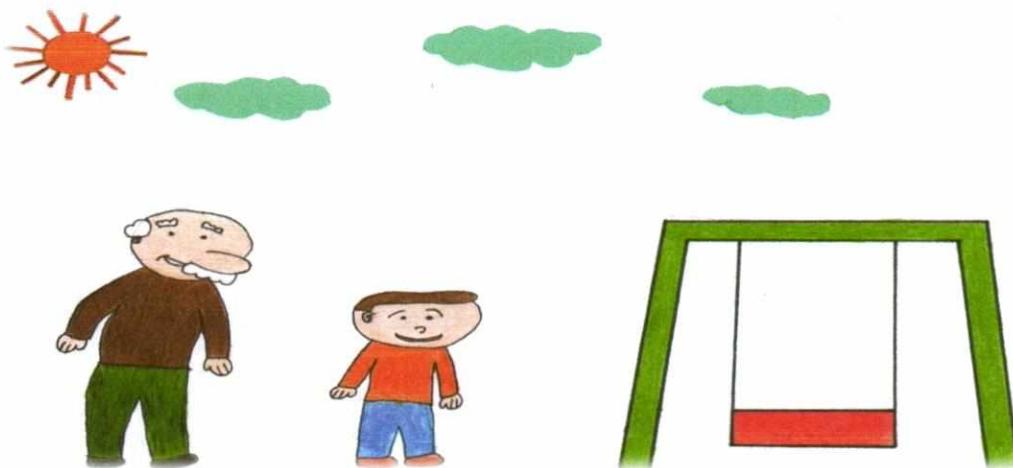


Se fueron a casa; cuando llegaron Marcos se puso a llorar y su abuelo le preguntó qué por qué lloraba. Marcos le dijo que por nada y el abuelo le contestó que cuando necesitara algo que se lo podía contar a él.

Marcos lloraba porque le daba miedo que a su abuelo se le olvidase quien era su nieto o que se podía morir.

Un día Marcos y su abuelo iban de paseo agarrados de la mano. El abuelo de Marcos se sabía todas las calles del pueblo y también donde estaba la iglesia, el parque, la plaza... Marcos le preguntó a su abuelo que si íbamos al parque, y su abuelo le contestó que no se acordaba de dónde estaba el parque. Marcos triste, le dijo, pues vamos a preguntarle a alguien del pueblo donde está el parque. Se lo preguntaron y el señor les llevó hasta el parque.

Se quedaron un rato y después fueron a su casa. Juan cada vez se fue olvidando de más cosas, de donde estaba, de quien era...



Una tarde Juan estaba contándole una historia a Marcos y había muchas partes de las que no se acordaba. Se fueron a cenar y después a la cama, Juan se encontraba muy mal, pero Marcos no lo sabía porque estaba dormido.

Por la mañana Marcos, desde su habitación llamaba a su abuelo y éste no contestaba, se acercó a su habitación y Marcos le intentaba despertar pero no se movía y apenas respiraba. Este se fue a su habitación a llorar y llorar, y Juan se levantó muy mal de la cama para ir a la habitación de Marcos a decirle, que no se preocupara porque todavía estaba allí con él, y que aunque se muriese él siempre estará en su corazón. Llegó el día y Juan, se murió pero Marcos no se quedó solo, se fue a vivir a casa de un amigo. Salían todos los días a jugar y a veces Marcos se acordaba de su abuelo.